

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

SECRETARÍA DE CAMARA.

Conferencias Morales.

S. S. Ilma., el Obispo mi Señor, ha dispuesto que en las conferencias morales que hayan de celebrarse en el presente año se diluciden las materias siguientes:

De Teología moral:—Sacramento del orden.—Vocacion divina al clericaliato y al Sacerdocio.—Requisitos que deben concurrir en el ordenando para que sea válida y lícita su ordenacion.—Intersticios.—Informes acerca de los ordenandos.—Titulo de ordenacion.—Patrimonistas.—Simonia.—Irregularidad. *De Teología ascética:*—Frecuencia de Sacramentos.—Exámen diario de la conciencia. *De Liturgia:*—Administracion del Santísimo Viático á los enfermos.

No se admitirá á exámen sinodal para la próroga de licencias á los que no presenten certificado de asistencia á dichas conferencias, segun está prevenido. Lo que de orden de S. S. Ilma. se anuncia en este boletin para conocimiento de los interesados, recomendándoles la más exacta observancia del reglamento sobre las referidas conferencias. Astorga 26 de Abril de 1864.—Dr. Joaquin Palacio, Canónigo Secretario.

SÍNODOS.

Los sínodos para próroga de licencias se celebrarán en el presente año en los dias 12 y 24 de Mayo, 9 y 30 de Junio, 14 y 28 de Julio, 12 y 26 de Agosto, 6 y 28 de Setiembre, 13 y 26 de Octubre. Lo que se anuncia en este boletin eclesiástico para conocimiento de los interesados. Astorga 26 de Abril de 1864.—Dr. Joaquin Palacio, Canónigo Secretario.

ALOCUCION

que el Sr. Arzobispo de Paris dirigió á los fieles que, despues de haber asistido á las Conferencias todos los domingos de Cuaresma, acudieron el dia de Pascua, en número de mas de 4,000 á la comunión que tuvo lugar en la iglesia de Nuestra Señora.

Señores: No quisiera aumentar vuestra fatiga, y sin embargo, me siento impulsado á dirigiros algunas palabras antes de que termine esta fiesta de familia y volvais á la vida exterior y á las ocupaciones ordinarias. Primera necesidad de mi corazon es la de dar gracias, despues de habérselas dado á Dios, al elocuente apóstol que viene evangelizándonos há ya seis semanas, y creo interpretar vuestros sentimientos al asegurarle que, si está contento de nosotros, como ha querido decirnoslo, nosotros estamos contentísimos de él. Su esposicion luminosa, su polémica sólida, su palabra llena de calor, nos han conmovido é instruido; con todo el poder del talento y á la vez con toda la autoridad de su virtud y de su ministerio, nos ha recordado lo que nos importa saber y hacer respecto de Nuestro Señor Jesucristo, y su corazon ha sabido hallar el camino de nuestro corazon. Ha adquirido los mayores títulos á nuestro agradecimiento, y nuestro agradecimiento no puede faltarle, no solo para pedir que tenga su recompensa aqui abajo y en el cielo, sino tambien para conformarnos, cada uno en nuestra vocacion, con las graves y piadosas enseñanzas que de él hemos recibido.

Tambien á vosotros, señores, debo daros gracias por el ansia con que habeis venido durante esta cuaresma á escuchar la palabra evangélica, y por los sentimientos de fé y piedad que os animan respecto de Nuestro Señor Jesucristo y que hoy manifestais. Con grande y viva emocion he visto acercarse á la sagrada mesa á tan numeroso concurso y veo ahora vuestras filas tan compactas. Acabais, señores, de escribir una hermosa página de la Vida de Jesucristo, una página honrada y leal.

Os bendido y os doy gracias. Que vuestra comunión os dé toda clase de dichas á vosotros, á todo lo que os es querido, á vuestras familias y á la Francia entera... Si; deseo que esta comunión sirva á vuestros intereses espirituales y que consigais por ella el gobernar cristianamente vuestra vida permaneciendo fieles á Nuestro Señor Jesucristo. La luz es el guia de las inteligencias y el freno de la voluntad, la fuente y la garantía de todos los derechos y de todos los deberes, la tranquilidad y la dicha del alma humana. Porque todo es en vano: solo hay dicha en el orden, solo hay orden en la verdad, y la verdad, toda la verdad, la verdad viva se halla en Jesucristo, cuyo cuerpo acabais de recibir.

Eso lo estais sabiendo, lo estais sintiendo. ¡Cuánta alegría causa Jesucristo á sus discípulos en medio de la tranquilidad de ánimo mas perfecta y de la mas firme resignacion! ¡Cuán consolada queda su vida! Iluminado por la fé, sostenido por la gracia, apreciando las cosas en su justo valor y poniéndolas en su verdadero lugar, el verdadero cristiano no se deja seducir por las apariencias ni arrastrar por las pasiones: conoce la justicia y el órden, se conforma con sus reglas, goza con ellas, y su conciencia reposa dulce y profundamente. En paz consigo mismo, no quiere ser una carga para los otros, los atrae por la mansedumbre, y es fuerte, por su dulzura. Indulgente para con los hombres, superior á los acontecimientos, ni la desgracia le abate ni la prosperidad le ciega. Si ve que los males caen sobre él, los resiste; si le llegan las injurias, las soporta; se le ataca sin anonadarle, y si se puede oprimirle, no se puede vencerle. Sigue el curso de su vida midiendo lo que vale; pasa á través de las cosas del tiempo sin fijarse en ellas; es de un orijen mas noble y va mas allá que ellas, de modo que sube á su cumbre sin seduccion y desciende á lo mas ínfimo sin quejarse: así siempre está en su lugar. Y ¿por qué es esto? Porque teniendo á Dios en su conciencia, ha hecho un cielo de la tierra. He ahí el cristiano, y os estoy retratando á vosotros, señores; en retrato tales como sois hoy y tales como, si lo quereis, sereis mañana y siempre.

Peró, señores, vuestra conversion ha de tener mayor trascendencia. Ya sabeis qué gran papel hace Paris en la Francia y la Francia en el mundo, juntamente con el eco que tiene todo lo que se hace aquí. Yo estoy persuadido de que cuatro ó cinco mil hombres distinguidos no pueden obrar en este centro tan tempestuoso y tan lleno de actividad sin que una especie de conmocion eléctrica se deje sentir muy á lo lejos. Si vuestras palabras gozan de atraccion y pueden dar causa á acontecimientos, No, no habeis vezido en vano al pié de estos altares para recibir á vuestro Dios; habeis orado, y Dios tendrá cuenta vuestras oraciones respecto de la Francia. De aquí llevareis un perfume de virtud que tendrá accion á un sobre los indiferentes, y que hará mas pura y sana la atmósfera que respira vuestro pais. En todo caso habeis opuesto una afirmacion pública y solemne á las negociaciones cautelosas y á las tristes y crueles blasfemias de que en estos tiempos viene siendo objeto Jesucristo; habeis mostrado cuán viril y valerosamente se hallan representadas en Paris las creencias que forman la gloria y la dicha de los imperios.

Es digno de vosotros, y á vosotros toca el probarlo, el considerar las cosas por ese lado, y el mostrar que de todos los elementos que contribuyen á la gloria y tranquilidad de un pais, la religion es la que ejerce influencia mas considerable y á la vez mas necesaria.

Lo que me obliga á recordaros esto en tal momento, es la disposicion

de ánimo que se nota en alguno de nuestros contemporáneos, es el ardor febril con el que se ocupan de los elementos materiales y de la tranquilidad pública, es la obstinación con que cierran los ojos para no ver el gran papel que hacen en el mundo las creencias morales y las prácticas religiosas. ¡Ah! concéibo que la multitud se deje arrastrar por teorías que prometen riquezas y placeres, porque no distinguen de antemano el punto á que llegan esas ideas, ni las consecuencias estremadas á que van á parar: la multitud no cree en la tempestad hasta que la tempestad estalla. Pero me admiro de que todos los hombres de algun talento no se hayan curado ya de su imprevision y su ilusion, despues de todas las esperiencias sangrientas hechas en nuestro siglo, porque á la luz de las revoluciones se aperciben con toda evidencia los lazos que relacionan con las doctrinas perversas á todas las sediciones y perturbaciones; y cuando tantos sacudimientos repetidos han taladrado el suelo sobre que se asienta la sociedad, los verdaderos principios que la sirven de base se muestran al descubierto y aparecen las verdaderas condiciones del órden. Muchos hombres que resisten cuando la moral es lo que razona acaban por rendirse á la verdad en cuanto el motivo aparece. Pues bien, señores; decid á todos los que os rodean, decid á la Francia entera, y decidlo por todos los medios posibles: las naciones solo viven por la religion; la irreligion las mata; los pueblos, como los individuos, mueren por los vicios; y cuando no han muerto por los vicios; mueren de hambre.

¿Para qué disimularlo? Cuando falta la fé, se altera gradualmente la exacta nocion: de los derechos y deberes en las conciencias en las que no hay puesto para Dios.

Pues bien; cuando se desconocen ó se venden los derechos de Dios, el hombre no tiene sino deberes problemáticos por no decir imaginarios. Y ¿sabeis lo que resulta para la sociedad de que el hombre no tenga sino deberes de esa clase? Pues resulta una espantosa mezcla de intereses vehementes y amenazadores, de inteligencias que buscan inútilmente su camino, y de voluntades que rompen todos los frenos. Solo falta entonces uno de esos mil accidentes de que está llena la vida de los pueblos para que el desórden pase de la idea á los hechos, y para que la sociedad, no sabiendo no pudiendo, no queriendo ya defender ya lo que se desprende de ella, entregue las armas á todo el que la ataque; y asi es como todo un conjunto de instituciones se unde en un terremoto supremo.

¡Ah! Ya lo sé; los hábiles se halagan con la idea de salvarse ellos, y sus raer á su pais del rigor de esas deducciones: se halagan con la idea de presentarse de frente con todos los recursos de sus ideas y de su valor para intimidar á la lógica y obligar á las masas á retroceder por el camino andado. Pero Dios ha puesto en las cosas ciertos principios de justicia, cier-

la secreta energía que mantienen en el mundo las leyes del orden moral á pesar de nuestros desfallecimientos desinteresados, y que protejen á las doctrinas contra el capricho de aquellos que las predicán é invocan. No la lógica nunca falta en los asuntos humanos, y son vanas todas las conjuraciones y todas las ruinas para destruirla. Es esa una fuerza que nos desafía y que precipita á los hombres en las consecuencias de sus principios. Muy lejos de faltar la lógica en la historia, cada página de la historia lleva el sello de su paso y cada revolución en un Senai sangriento desde lo alto del cual la Providencia recuerda á todos el Decálo olvidado, y proclama, en medio de las discordias y batallas, que los hombres que nada creen, nada respetan, y que no se inclinan á las autoridades de la tierra cuando han desconocido la autoridad del cielo.

Pues bien, señores; os lo diré nuevamente, como la última palabra de mi discurso: creo con confianza que el fruto de vuestra comunión será el de robustecer el sentimiento religioso en vosotros y las personas que os rodean, desarrollándole ese sentimiento en nuestro país para la dicha y la gloria de todos.

Si vos sola, divina y poderosa Religion, podeis decir á la miseria: «detente,» y á las revoluciones: «no vengais,» porque vos sola sabeis inspirar la virtud que trabaja con ardor y que usa con sobriedad, el respeto que protege á las instituciones y á la vez los derechos y deberes. Moderais los deseos sujetándolos á la ley, y atenuais las imperfecciones de las ideas humanas, escitando en los corazones la resignacion y la caridad.

Permaneced, pues, con nosotros, Jesucristo vencedor del mal y de la muerte, que habeis venido á curar á las naciones. Permaneced entre nosotros y bendecid, á nuestros hijos, dad á los pobres trabajo y pan, y á los ricos un corazón generoso.

Dad tambien á aquellos que viven con privaciones, en el luto y en los sufrimientos el secreto de mostrarse superiores á todo; dad á los pobres y pequeños la resignacion y valor, y á los fuertes y poderosos la mansedumbre y dulzura; dadnos, en fin, á todos la fé que ilumina, la fé que ilumina el horizonte, el valor que mantiene al hombre en los combates de la virtud y la caridad. Esta es la gracia que os deseo y que imploro de Dios para vosotros al daros mi bendicion.

NOTICIAS GENERALES.

—Segun dice El Contemporaneo, ha sido nombrado dignidad de Chantre de la Iglesia Catedral de Orense, el Sr. D. Francisco Rodriguez Troncoso, arcediano que ha sido de la de Mondoñedo.

—Hacia fines de 1460, el Cardenal Juan de Torrecremata, de la órden de Predicadores, para honrar á la Anunciacion de Maria Santísima, instituyó, bajo su advocacion, una sociedad de 200 ciudadanos romanos, y escribió sus constituciones. Comenzó esta sociedad reuniéndose en la iglesia de Santa Maria sopra Minerva, y se ejercitaba en la piedad orando y glorificando á la Gran Madre de Dios. Pero deseando agregar á estas prácticas alguna de caridad positiva, resolvieron los asociados hacer cuestaciones para dotar á doncellas pobres, y el Papa Gregorio XIII bendijo esta caritativa empresa en su Bula Ut sanctissimum, fecha á 10 de marzo de 1580, y la erigió en archicofradia.

Por los años de 1600 esta archicofradia repartia ya 200 dotes en la festividad de la Anunciacion; en 1700 repartió 400 dotes, y finalmente en este año, cuando la Santa Sede vive rodeada de enemigos y empobrecida, esta obra ha repartido 818 dotes.

El dia 4 del corriente, al cual ha trasladado la Iglesia este año la celebracion de aquella festividad, con acompañamiento nobilísimo, ha ido Pio IX, á Santa Maria sopra Minerva, y, presentes los Cardenales y todos los colegios de la prelatura romana, asistió á la funcion solemne. Despues del Pontifical, dos miembros diputados de la Santísima Anunciada se arrodillaron ante el Santo Padre y recibieron de su mano en una bandeja de plata una limosna cuantiosa para las dotaciones, y en pos de Su Santidad los Cardenales entregaron sus ofrendas.

A continuacion fueron admitidas á la presencia del Padre Santo doce doncellas elegidas entre las ochocientas diez y ocho dotadas, y vestidas de blanco y orladas las frentes con guirnaldas, guiadas por los dos representantes de la archicofradia, se arrodillaron ante Pio IX y le besaron el pié.

Repuesto completamente de sus últimas dolencias, Pio IX ha asistido este año á esta tierna y al mismo tiempo augusta solemnidad, y el buen pueblo romano, que ansiaba contemplar á su amado Pontífice y Rey, apostado en la carrera que Su Santidad ha recorrido á su ida y vuelta del templo, ha ensordecido los aires con las manifestaciones de su amor.

—La Iglesia de España lamenta hoy la pérdida de uno de sus mas esclarecidos Prelados. El Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Domingo Costa y Borrás, dignísimo Arzobispo de Tarragona, ha fallecido despues de una larga y penosa enfermedad, á los 59 años, cuando puede decirse estaba en la fuerza de la vida y podia aun prestar grandes servicios en su santo y sagrado ministerio.

La resignacion verdaderamente cristiana con que ha sufrido los graves padecimientos con que el Señor ha querido purificarle en los últimos dias de su existencia sobre la tierra; los edificantes ejemplos que ha dado en ellos á sus familiares y á todas las personas que le rodeaban en el lecho del dolor, ó mejor dicho, de la agonía, pues esta ha durado bastantes dias, y su virtud resplandeciente en su piedad, en su caridad y en su valor apostólico, nos hacen esperar que el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, le habrá dado ya la corona prometida á los justos por toda la eternidad.

AL SUPREMO HACEDOR.



OCTAVAS.

¡Soberano Señor de tierra y cielo!
De bondad manantial, de gracia fuente;
Tú alivias mi pesar, me das consuelo
Porque á tu magestad doblo mi frente:
Tú has rasgado tambien tupido velo,
Que cubriera una vez mi ciegamento;
Por eso, gran Señor, en cualquier hora
Digo, que solo á tí mi pecho adora.

El mundo en el principio no existia,
Un caos por do quier todo llenaba,
Dijiste *Fiat lux* el primer dia,
Y al punto clara luz todo alumbraba:
Al eco de tu voz ¡oh Dios? huía
La grande oscuridad, que allí reinaba;
Por eso etc.

Llega el segundo dia, y un portento
Tu omnipotencia obró, siempre bondosa
Criando ya celeste firmamento
En medio, sí, de la region acuosa:
Te alaba, pues, en él, dá acatamiento
De Serafines corte numerosa
Por eso etc.

Que las aguas se junten en un lado
El tercio dia tu lengua pronunció;
Y el mar al punto se encontró formado
A la vez que la tierra se enjugó:
De verde yerba el suelo tapizado
En aquel mismo instante ya quedó;
Por eso etc.

El Sol, que el cuarto dia, Dios, crias'c,
La claridad nos dá con su luz bella,
Y sabido es, que igualmente formaste
Pálida luna, y la fulgente estrella:
Con estas, sí, bóveda azul bordas'e
Marcándolas tambien constante huella;
Por eso etc.

En el quinto tu voz omnipotente
Los peces cria, que el mar tiene en su seno
Y aves cien mil, que pueblan el ambiente
Reflejando color blanco y moreno:
Tú alimento las das diariamente,
Y á su conservacion no eres ageno;
Por eso etc.

El sexto haces nacer sobre la tierra
Diversos animales, y variados,
Y el topo, y el reptil, que aquello encierra,
Se encuentran á la par tambien criados:
Mas tu esciencia, mi Dios, que nunca yerra
A humano ser los deja subyugados:
Por eso etc.

Del cieno de la tierra, Dios piadoso,
Al hombre crias, que es tu semejanza,
Y en sitio le colocas delicioso,
Donde tan solo vé dicha y bonanza:
Con un soplo de vida misterioso
Su cuerpo animas, y te dá alabanza;
Por eso etc.

Al mirar ¡oh buen Dios! tal maravilla,
Que solo el hombre esté no es ya tu intento,
Y adormiéndole, pues, una costilla
Le arrancas sin dolor ni detrimento:
Con ella una muger, Eva sencilla,
Formada queda para su contento;
Por eso etc.

En resumen, mi Dios, tú el autor eres
Del mundo terrenal, donde habitamos;
Tú has criado tambien los séres
Que en sociedad comun nos encontramos,
Tú á cada cual le marcas sus deberes,
Y en tu piedad miso icorda hallamos:
» Por eso, gran Señor, en cualquier hora
Digo, que solo á tí mi pecho adora »

FRANCISCO GARCIA CALATRAYA.

ANUNCIO.

En la casa del Presbítero Don Pedro Goy, Fiscal de este Tribunal eclesiástico, y encargado de la «Librería Religiosa» en esta ciudad se espendeden los ejemplares del oficio divino y de las misas de la vigilia y festividad de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen.

COLECCION DE SERMONES

de DON BRUNO BRET, PRESBITERO, que dá á luz el ido, DON TOMAS BRET, PRESBITERO, Catedrático de Teología en el Seminario de Vich.

PROSPECTO. El M. I. D. Bruno Bret, Pbro. Doctor que fué en Sagrada Teología, Catedrático de Retórica en el Seminario Conciliar de Barcelona, Cura-párroco de San Celoni, Dignidad de Arcipreste y Presidente del Cabildo de Canónigos en San Juan de las Abadesas escribió un considerable número de Sermones, que hasta ahora se habian guardado como un tesoro escondido. Excitado su sobrino por algunos que conocian las dotes oratorias de su I. S. tio, se ha decidido á publicarlos.

Constará la obra de unos ocho tomos en cuarto regular de la misma letra y papel que el prospecto.

Habrá una riquísima coleccion de Panegíricos de la Virgen Santísima y de los Santos, Sermones morales para el Adviento, Cuaresma, Ejercicios espirituales, Misiones, Novenarios de almas, Santísimo Sacramento de la Eucaristía, etc.

Los dos primeros tomos serán de la Virgen Santísima, seguirán luego los morales, y finalmente los Panegíricos de los Santos.

Esta Obra se dá á cuenta de tres misas, por la intencion de dicho autor.

Se vende un Órgano espresivo ó Armonium estension de cinco octavas de *Do á Do*, chapeado de caoba, y fabricado en Paris por Alexander; el que guste comprarlo se verá con su dueño que vive en esta ciudad, plaza de Isabel segunda número cuatro. Son los instrumentos que mas se llevan para la música religiosa, con poca que se sepa ó un buen oido que la supla, se puede acompañar al canto religioso.